

CATÉTER IMPLANTABLE TOTAL (Port-a-Cath)

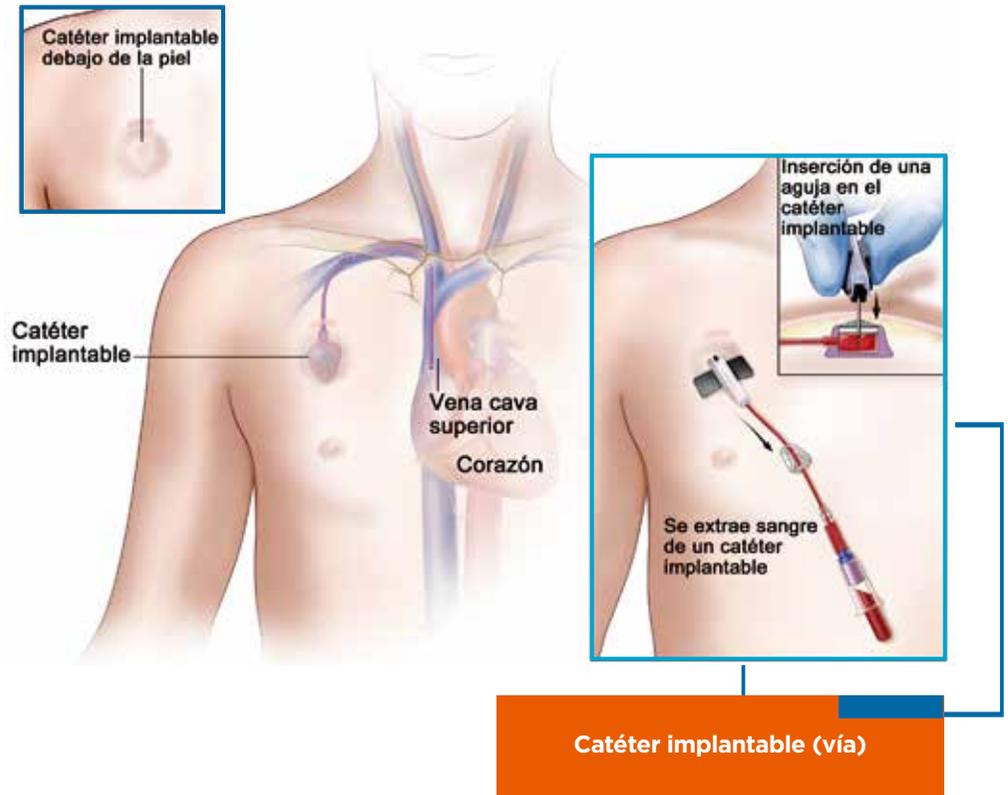
Información
útil para
pacientes

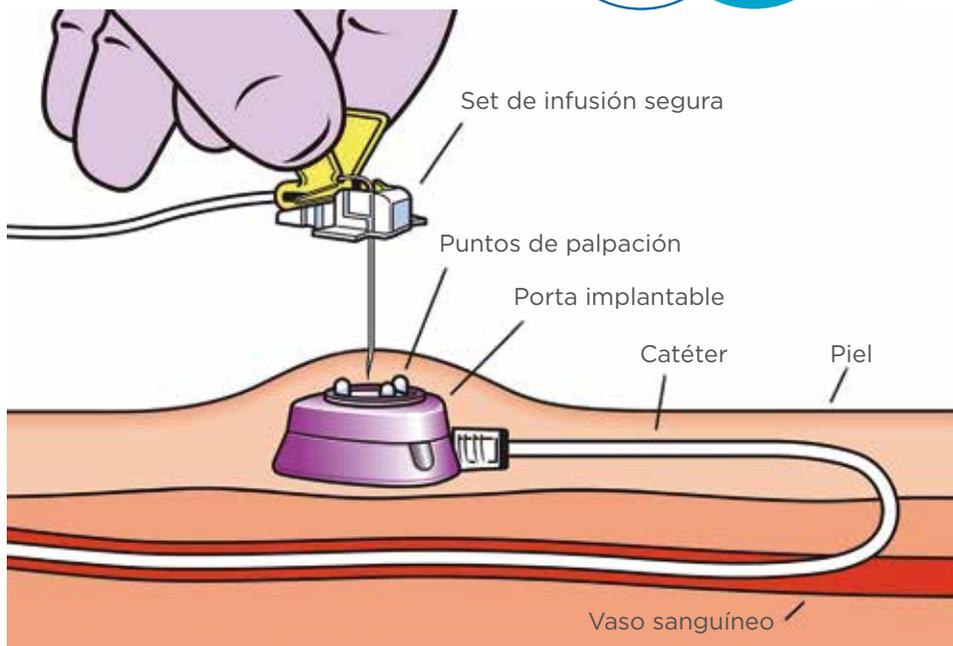


¿Qué es?

Port-a-Cath es el nombre comercial de un acceso venoso central de larga duración, que cuenta con un reservorio subcutáneo de titanio con una membrana de silicona y se ubica preferentemente en el tórax. Se conecta a un catéter de silastic, se introduce por la vena subclavia y llega a la vena cava superior.

Este dispositivo proporciona un acceso venoso permanente, es decir que permite el acceso repetido al sistema vascular, lo que facilita tanto la extracción de muestras de sangre como la administración de medicamentos, nutrientes, productos sanguíneos, entre otros. De esta manera reduce las molestias asociadas a las venopunciones.





¿Cómo se coloca?

La colocación implica una cirugía de baja complejidad, con bajas tasas de complicaciones y ambulatoria (es decir que no requiere internación luego del procedimiento).

Para esto se deberá sacar un turno con **Servicio de Cirugía Cardiovascular**, ahí se aclararán todas las dudas y se coordinará la fecha para el procedimiento.

El procedimiento

En adultos se realiza con anestesia local y en niños con anestesia general. En el primer grupo solo implica algunas horas de ayuno como preparación y, por lo general, el procedimiento dura aproximadamente entre 30 y 45 minutos.

Se genera una herida de 3 a 4 cms. con sutura estética que no requiere extracción de puntos, para introducir el dispositivo (portal) debajo del tejido celular subcutáneo y esto brinda comodidad a los pacientes. Se implanta en la región torácica, sobre la 3ra o 4ta costilla, ya que necesita de un apoyo óseo, como es la parrilla costal.

Durante la intervención se hace control radiológico para comprobar su ubicación.



Una vez que el catéter está colocado se puede utilizar en ese mismo momento, y se emplea para que personal de enfermería capacitado pueda administrar toda clase de tratamientos intravenosos, como nutrición parenteral total, medicación en bolo, sueroterapia, quimioterapia, infusión de hemoderivados, entre otros.

Los cuidados necesarios

- El único cuidado que se debe tener los primeros 7 a 10 días es realizar las curaciones diarias de la herida hasta que cicatrice. En caso de dolor se puede manejar con paracetamol.
- El **cuidado mensual adecuado por la Enfermera de Oncología** garantizará el óptimo mantenimiento. Un catéter bien cuidado puede durar muchos años, siempre que se utilice una técnica y el material adecuado en su manipulación. Es por esto que **se debe pedir turno en secretaría del Servicio de Oncología y Hematología para el mantenimiento mensual** cuando no se utiliza regularmente.
- Mientras se tenga colocado el catéter no es recomendable realizar deportes de contacto y/o ejercicios que impliquen mover demasiado el brazo o levantar peso.
- En caso de que ya no se necesite más, el catéter se extrae con un procedimiento similar al de colocación, pero más sencillo.

¿Cuándo consultar de inmediato?

- En caso de notar que la tubuladura se desconecta en los momentos de conexión.
- Si se siente dolor, enrojecimiento, secreción, tumefacción o aumento de temperatura en el área de la piel alrededor del sitio del catéter.
- Ante fiebre de 38° o más.

Para más información seguinos en:



Av. Naciones Unidas 346
B° Parque Vélez Sarsfield - Córdoba
(0351) 468 8200
www.hospitalprivado.com.ar

